

Si cuando estés ahora en tu pueblo cometes la imprudencia de decir cómo están nuestras líneas, deslucirás tu heroísmo y habrás hecho un daño a la causa



Para obtener rápidamente los laureles de la victoria, es preciso levantar muy alto el puño, pero llevando dentro algún artefacto de guerra con el que poder hacer pedazos al enemigo.

Hay puños que se levantan vacíos de lealtad, pero con la premeditación de la traición. Estos mejor estarían cortados.



Hemos salido victoriosos de Quijorna y Brunete

Es mucho lo que ya se ha hablado de la consciencia, de la capacitación y de que el Ejército, joven, pero ya glorioso de la República, sabe perfectamente por qué y hacia dónde se dirige. Pero hay veces que sin saber por qué, no nos encontramos seguros del resultado de nuestro trabajo. Esto ha ocurrido con motivo de nuestra gran ofensiva de Villanueva de la Cañada, Brunete, Quijorna y demás objetivos que han sido conquistados por nuestras tropas. Esto ha sido, camaradas soldados, jefes y comisarios de la 32 Brigada, lo que me ha inducido a escribir estas líneas para que quede demostrado, que el Ejército del pueblo ha sabido derrotar al fascismo en los campos de Brunete y Quijorna.

En primer lugar hemos conseguido llevar al enemigo al terreno que más nos convenía. Hasta aquí hemos luchado donde y cuando el enemigo ha querido. Así ha quedado demostrado que hemos llevado la lucha al terreno deseado por nosotros y donde menos podía sospechar nuestro enemigo, con lo que hemos conseguido que la contienda se inclinase a nuestro favor.

En segundo lugar conseguimos: que la ofensiva que las tropas italianas enviadas por Mussolini iban a emprender en el Sur, quedase no sólo en suspenso, sino que también tuvieron que mandar hombres y material bélico al lugar en que el ímpetu arrollador de nuestros soldados no podía ser contenido por ese

ejército que aparenta ser fuerte, pero que cada día se desmorona más y más y llegará a su total descomposición.

Hemos conseguido: Que la desigual lucha mantenida en Bilbao durante los últimos meses, no sólo se haya paralizado, sino que por haber tenido que mandar grandes contingentes de hombres donde nuestro Ejército empujaba con fuerza arrolladora, también allí en el Norte la lucha se ha inclinado ligeramente a nuestro favor.

Hemos conseguido hacer 20.000 bajas al fascismo y aun después de ceder algunos metros al enemigo podemos decir fuerte, para que se enteren los que no quieren darse por enterados: Hemos derrotado al fascismo en toda la extensión de la palabra; ha tenido que emplear grandes masas de aviación y artillería, porque su infantería no es capaz de enfrentarse con la nuestra, porque los rojos son superiores a ellos. Es preciso convencer a los que aún permanecen con la duda de que el Ejército Popular ha obtenido un triunfo ha respondido a las esperanzas que el pueblo tenía puestas en él. Camaradas de la 32 Brigada, vamos a poner de nuestra parte todo lo que somos para que en futuras operaciones trabajemos con más perfección si cabe que en las pasadas, y no sólo no habrá duda de nuestra victoria, sino que éste será el verdadero camino del triunfo total y definitivo.

P. ROMERAL

HECHOS, NO PALABRAS

Las palabras de nada sirven si no van acompañadas de hechos.

Así, nuestra Brigada, que hasta hace poco tiempo permaneció callada y quieta en las cumbres de la Sierra, ha demostrado con su actuación última que los heroicos soldados que la componen hayan puesto a la Brigada en lugar tan alto.

De poco sirve la palabrería inútil y chabacana, mientras ésta no vaya acompañada de hechos concretos, y que merezcan que éstos sean enumerados.

Los soldados de nuestra Brigada, igual que los jefes, están orgullosos de pertenecer a ella.

Una vez más han dado prueba los heroicos luchadores de su heroísmo y de su sacrificio en defensa de la causa.

Las palabras no tienen cabida para nosotros, al no ir acompañadas de hechos que lo demuestren.

Y en los momentos difíciles fué nuestra Brigada—la 32—la que puso la bandera en alto, aunque haya sido a costa de sacrificios.

Heroica actuación de los soldados y de los mandos, tanto militares como políticos. Debemos de sentirnos orgullosos de pertenecer a ella, pues ha demostrado que no es una Brigada más que habla con palabras, sino que lo demuestra con hechos.

Muchos había que no esperaban tanto de nuestra Brigada, pero salieron defraudados de su concepción errónea.

¡Honor a los caídos, que con su sangre lograron poner una barrera con sus pechos frente al fascismo invasor! Pero vuestra sangre no ha sido derramada en vano, pues trataremos de vengaros en el momento oportuno.

¡Viva la 32 Brigada y todos los que la componen!

José ASUNCION

Comisario de Municionamiento.

LA DISCIPLINA ES LA BASE DE NUESTRO
EJERCITO, PERO LA OBEDIENCIA
ES LA DISCIPLINA MISMA.
SIN ESTO NO ES POSIBLE NADA

ALEGRÍA, EUFORIA, BELLEZA

Si alegra al corazón toda manifestación de armonía y belleza, y las fibras más sensibles de nuestros sentimientos vibran con la máxima intensidad ante la contemplación extática de lo bello en el arte, ¡cómo gozamos en la admiración de la belleza moral, que es madre del arte en todas sus formas!

Las sublimes sonatas de Schubert; las imponderables sinfonías de Beethoven nos hacen percibir recónditas e ignoradas sensibilidades que nos elevan a etéreas concepciones de inefable exquisitez, enseñándonos que es la belleza moral de sus autores, lo que se nos muestra en la interpretación fiel y exacta de sus obras musicales, por las que llegamos a hacernos sentir intérpretes de sus inspirados sentimientos: en ellas tenemos que admirar la belleza moral de su creación, y la belleza material del arte, en su ejecución.

También cuando el rubicundo Apolo, elevándose magestuoso por los espacios infinitos, dora refulgente las empenachadas crestas de las montañas circunvecinas, y en el carrascal donde se halla nuestro campamento exponemos los cuerpos a sus ígneos rayos que nos yodifican saturándonos de vida y vigor, se siente en la agradable visión del bello panorama, sensaciones infinitas de vivir intensamente en el medio ambiente del paisaje que nos rodea, y que inspirando al intelecto, muéstrase la belleza moral en ansias, deseos y sentimientos de alegría y bienestar.

Al pensar que en días no lejanos estuvimos glorificándonos en los campos de batalla, tenemos que recordar, que al ordenarse el avance, todo soldado de nuestro Ejército Popular, en el deber ineludible que se imponía, sintió la belleza moral de su espíritu, que se plasmaba heroica y material en la lucha empeñada en aras de la victoria final para la implantación de un régimen universal de paz, equidad y justicia, que haga posible la convivencia de

todo el género humano con idénticos derechos político-económicos.

Y así como hemos gustado de los sabores en la belleza moral de todas nuestras actividades, después del deber cumplido, la esperanza de un permiso que el alto mando ha tenido a bien concedernos, nos hace gustar el deleite en la belleza de la risueña ilusión de volver a nuestros lares, y que entre nosotros se manifiesta y traduce en rotundas y eufóricas explosiones de alegría.

Sabemos que pasados los breves días de descanso en nuestras casas, volveremos a empuñar las

armas en defensa de nuestra causa; pero si hasta la fecha hemos luchado con el tesón y valentía propia de nuestro Ejército, no nos dormiremos sobre nuestros laureles, y al volver, como siempre, lo como nuncal, cuando el mando lo ordene, volveremos a escribir en la gesta histórica de nuestra lucha la página gloriosa de nuestro Batallón.

Mientras tanto, y esperando los días de permiso que se avecinan, cada soldado sintiéndose poeta, dice como aquel...

«Mi casa, mi dulce casa...»

Alfredo FRENOLL



CONTESTACION A LAS PREGUNTAS FORMULADAS POR EL PERIODICO "AVANCE"

1.ª ¿Qué te ha parecido nuestra Brigada operando?

Los Batallones de nuestra Brigada en estas operaciones han demostrado que con la misma valentía y moral con que han sabido en la Sierra guardar las posiciones que se les confiara, saben conquistar superando en valentía las trincheras del enemigo sin que los intimidara la aviación, ni los morteros, ni las balas, colocando con esto a nuestra gloriosa Brigada a la altura que le corresponde, y que de antemano nuestros mandos no esperaban menos de nosotros, y ha sido una lástima de que no haya operado junta la Brigada, pues sus frutos hubiesen sido mayores.

2.ª ¿Estás satisfecho de pertenecer a ella?

Siempre lo he estado, tanto con la Brigada como con los mandos, pues con la dirección de ellos y nuestro arrojo aplastaremos a esa canalla.

3.ª ¿Cuál crees será su porvenir?

En el porvenir de ella soy optimista, pues así que se reorganice la Brigada y con la experiencia adquirida en el último combate, sabremos marcar nuevas sendas de gloria a nuestra Brigada y con ella a la causa que defendemos.

¡Viva la 32 Brigada!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Dionisio ANGULO

2.ª Compañía del 127 Batallón.

La guerra no sólo se hace con valor, sino con inteligencia.

¡Capacitémonos!

Ayuntamiento de Madrid



Los artilleros

Por los campos castellanos avanzan los rudos guerreros
con las gargantas sedientas de sangre. Sacude la tierra
sus músculos de piedra y de cieno. Son los artilleros.
Y se horrorizan los anchos espacios con gestos de guerra.

¡Miradlos!... Arrogantes sus fuertes estatuas bronceadas,
escuchan estoicos zumbir, a quien ronda buscando su pecho;
y el aire rompe las ígneas granadas en trágicas líneas.
como las garras de tigres feroces que están en acecho.

Un día, cobardes, sin alma y traidores, los cuervos protervos
del mal, graznaron con torpes graznidos de vil rebeldía,
llenando las calles del pueblo, por lacayos y siervos,
de injusticias, de sangre y de duelo con triste agonía.

La pena y espanto robó a los hogares su vida pacífica,
y España entera por librar a sus hijos del duelo homicida,
yerta y fría, hinchó sus venas con savia prolífica
y muchos de sus hijos, por su libertad, dieron su vida.

Los artilleros, los hijos valientes de temple sereno,
se funden seguros al ronco clamor de los férreos cañones.
Se estremecen, tiemblan los traidores cubiertos de cieno,
y la impotencia les estruja sus negros corazones.

La vida no es nada sin pan, sin trabajo, sin luz, sin abrigo;
duros soldados; intrépidos hijos seguros de la lealtad,
extender la metralla candente en el campo enemigo,
que con ella forjamos la patria victoriosa de la libertad.

Eusebio MOYA

Suscripción pro AVANCE

Suma anterior 15.605,25

Pancho Merino	10
Tomás Trenado	0,75
Vicente Mayoral	0,90
Pedro Sales	1
Joaquín Martín	1
José Arias	1
Angel Figueroa	1
Esteban López	2
Domingo Almonacid	1
Vicente Herráiz	10
Pedro Cebalmer	10
Ricardo Delgado	5
Félix García	1
Prometeo Pérez	8
Juan José Martínez	1
Luis Iñigo	2
Segundo y Francisco López	2,25
Alejandro Temporal	1,05
Francisco Moracho	2
Julio Buzneo	25

Suma y sigue 15.691,20

Hallazgos

En esta redacción ha sido entregada una cartilla militar a nombre de Antonio Moreno García, que se han encontrado.

—También han entregado en esta redacción un morral, ignorándose quién sea su dueño.



No olvides durante el permiso que el enemigo está ávido de escuchar tus relatos.
Frente a esto, silencio absoluto.

